

Las Organizaciones Artífices de la Unidad

Tres son las principales organizaciones que han surgido en Nicaragua a partir de la revolución cívica del 18 de abril del 2018 y que aún sacuden al país. Todas nacieron como respuesta apresurada ante violencia de la represión del Estado, primero contra los jóvenes universitarios, y posteriormente, contra todo aquel que haya protestado, proteste o pretenda protestar. Todas están conformadas por múltiples organizaciones y personalidades que han estado presente en la vida política del país por años y que hoy hacen esfuerzos por conformar una unidad de lucha aún en contra de sus propios deseos y preferencias. Son un reflejo de la polarización que ha vivido el país durante décadas, hoy ante represión del Estado se han visto obligadas a sentarse a discutir las posibles rutas para alcanzar una unidad que haga frente la violencia del Estado, elabore una ruta hacia la democratización e incorpore a los nuevos actores que han surgido a lo largo y ancho del país. Este es un perfil de cada una de ellas:

I. **La Alianza Cívica por la Justicia y la Democracia:**

La Alianza Cívica por la Justicia y la Democracia (ACJD) nace como una respuesta a la crisis socio-política que estalló a partir del 18 de abril del 2018. Fue conformada con la visión de que sus integrantes debían provenir de todos los ámbitos y sectores del espectro político, social y económico del país para integrarse a la mesa de negociación (Morazán, 2018).

Los integrantes de la ACJD fueron un producto de la convocatoria, escogencia y decisión de la Conferencia Episcopal de Nicaragua (CEN) para que actuaran como interlocutores ante al gobierno de Nicaragua ante el Diálogo Nacional que se instaló más o menos un mes después del 18 de abril. Con la construcción de la ACJD los obispos pretendieron o dieron voz y representación a miembros del pueblo de Nicaragua que clamaban por la justicia y democracia. En su momento, la ACJD tuvo como idea original revisar el sistema político del país para transformarlo en una nueva arquitectura política que permitiera una transición democrática (ACJD, 2018)¹.

Los obispos de la Conferencia Episcopal de Nicaragua (CEN) decidieron conformar una mesa de diálogo lo más plural posible por tanto decidieron que hubiera representación de jóvenes universitarios, de la empresa privada, del sector académico y de la sociedad civil.

¹ “La Alianza para la Justicia y la Democracia está conformada por la Coalición Universitaria y de sociedad civil; la Cámara de Comercio Americana Nicaragüense (AmCham); el Consejo Superior de la Empresa Privada (COSEP); la Fundación Nicaragüense para el Desarrollo Socioeconómico (FUNIDES); el Consejo Nacional en Defensa de Nuestra Tierra, Lago y Soberanía - Movimiento Campesino; Federación de Asociaciones Ganaderas de Nicaragua (FAGANIC); representantes de la Costa Caribe; Unión de Productores Agropecuarios de Nicaragua (UPANIC) y otras organizaciones de la Sociedad Civil” (ACJD,2018).

Posteriormente, se complementó con una representación del campesinado y una de la costa del caribe (Solís, 2018).

Los elementos esenciales para representar a cada uno de los sectores en las mesas de trabajo fueron, en primer lugar, que tuvieran una conexión permanente con la gente que estaba demandando y movilizándose en las calles; en segundo lugar, que era imposible que las mesas incluyeran a todas las expresiones sociales del país, por tanto, no se podían resolver todos los problemas (Ídem).

Según varios integrantes de la ACJD, uno sus mayores logros fue haberse constituido en un “nosotros” y permanecer unida a pesar de las diferencias y desconfianzas. Según Azahálea Solís “las dimensiones de la masacre nos unieron y avanzamos rápidamente en construir un consenso. Eso significa que los empresarios privados no se sientan representantes del COSEP, que los jóvenes universitarios no se sientan representantes de sus Universidades, que todos nos sintamos mandatados por una lucha popular, la lucha cívica que el pueblo nicaragüense inició en abril contra esta dictadura” (ídem).

Para Azahálea “es muy importante tener en cuenta que estamos ante una dictadura que ha demolido toda la institucionalidad nacional. Tampoco existe la institucionalidad de los partidos políticos. Es por eso que la Conferencia Episcopal apareció en esta crisis como la única institución social creíble para mediar en el diálogo. Es por eso que institucionalizar la Alianza Cívica por la Justicia y la Democracia se convierte en algo estratégico” (ídem).

I. La Articulación de Movimientos Sociales:

El país agradeció y agradece los esfuerzos de la ACJD durante un diálogo que hoy aparece entrabado o estancado por la intransigencia del gobierno de Nicaragua que no ha mostrado intensiones de negociar. Algunos miembros de la sociedad civil reclamaron y reclaman a la ACJD un liderazgo más claro, transparente y eficaz. Muchos consideran que ese liderazgo vigoroso, hoy es más urgente que nunca, porque el régimen ha arreciado la persecución política y la criminalización de la protesta.

Ante la ausencia de diálogo entre el gobierno y la ACJD y la dura represión que se estaba dando a partir del 18 de abril motivó que múltiples organizaciones de la sociedad civil se juntaran para enfrentar las violaciones a los derechos humanos que se estaba dando de parte del Estado. Debido a lo anterior, las organizaciones que trabajaban en plataformas de redes empezaron a juntarse para enfrentar las violaciones a los derechos humanos y dar respuesta a la represión que estaba sufriendo la población. Algunas de las plataformas de redes que se juntaron para crear Articulación de Movimientos Sociales (AMS) fueron: el Grupo Cocibolca, la Federación Coordinadora Nicaragüense de ONG que

trabajan con la Niñez y la Adolescencia (CODENI) y Red Nicaragüense por la Democracia y el Desarrollo Local. A las redes se integraron el Movimiento Feminista, el Movimiento Campesino y algunas organizaciones de la Sociedad Civil. Estas organizaciones que pertenecían a las plataformas de redes se complementaron con las expresiones territoriales de los Movimientos de Jóvenes 19 de abril en los territorios.

Este primer encuentro entre las organizaciones que conformaría la futura articulación se dio en el Instituto para el Desarrollo y la Democracia (IPADE) donde participaron 150 personas que pertenecían a unas 70 organizaciones de la sociedad civil que demandaron justicia y democracia, la refundación del Estado y la promoción de un gobierno de transición.

La ruta de cómo debe organizarse el camino a las elecciones y un programa mínimo de gobierno la AMS los recogió en dos documentos fundamentales: Concertación Nacional y la Ruta para la Democratización (Gobierno de Transición). Que la AMS los ve como documentos propuestas para ser discutidos con otros miembros de la oposición en su conjunto (UNAB, 2008).

II. Unidad Azul y Blanco:

La Unidad Nacional Azul y Blanco (UNAB) es producto de la confluencia de la Alianza Cívica por la Justicia y la Democracia (ACJD) y de la Articulación de Movimientos Sociales (AMS), que aglutina a sectores estudiantiles, campesinos, movimientos sociales, feministas, indígenas y empresariales. Se unen a esta propuesta organismos políticos como el Frente Amplio por la Democracia (FAD) y plataformas de la Sociedad Civil como la Coordinadora Universitaria (CUDJ), los Movimientos 19 de Abril de varios departamentos, entre otros (Miranda Aburto, 2018).

La UNAB está conformada por movimientos, organizaciones, fueras políticas, sociales y económicas diversas y plurales y que son la resistencia que se declara cívica y pacífica para enfrentar un gobierno que considera “autoritario, corrupto, nepótico y criminal” y pretende iniciar una nueva etapa de organización y movilización para poder conquistar “la libertad, la justicia y la democracia” (UNAB, 2018)”

La UNAB piensa que sin unidad ni se puede profundizar la lucha para salir de la dictadura y poder construir una verdadera democracia. La UNAB considera que esta unidad marca un ascenso cualitativo para potenciar las “capacidades de planificación, coordinación, organización y ejecución de acciones de protesta, de denuncia” para potenciar las expresiones de rechazo del pueblo de Nicaragua al régimen dictatorial que deberá ser procesado por crímenes de lesa humanidad” (Ídem).

El Objetivo fundamental de la UNAB “... es construir una Nicaragua con democracia, libertad, justicia, institucionalidad y respeto a los derechos humanos. Para alcanzarlo, es indispensable la pronta salida del poder de los Ortega–Murillo por vías democráticas (Ídem).

Para Michael Healy, miembro del COSEP en la ACJD, en la UNAB “las organizaciones, los movimientos, los grupos que estamos en contra de los abusos de poder hemos encontrado sinergia para lucha por la democratización y la justicia de Nicaragua”. Para el Dr. Carlos Tünnermann Bernheim, vocero de la ACJD, a “la unidad nacional hemos llegado a una serie de coincidencias mínimas tratando de dejar de lado las diferencias” (Miranda Aburto).

Igualmente, para Mónica López Baltodano miembro de la AMS no se puede avanzar sin apoyar “el diálogo nacional y a la Conferencia Episcopal” y se acepta que los elementos que hay que negociar son la justicia, la democracia y la libertad. Para la AMS, en palabras de Mónica López Baltodano, lo más importante es el contenido de la negociación y que refleje en sentir de la calle. La AMS quiere que los dictadores se vayan lo más pronto posible (Ídem)

Un tema fundamental a analizar en el futuro de la UNAB es entender que papel jugarán los empresarios que han estado agrupados en la ACJD. ¿La gran pregunta es si se sentirán cómodos participando junto decenas de grupos que integran la AMS y los grupos independientes que ahora forman parte de la UNAB?

Algunos miembros de la ACJD piensan que no, según dice Carlos Tünnermann, “en mi criterio los empresarios no se están replegando y están muy decididos a continuar como miembros activos de la Alianza (Ídem)²”

Igual duda genera la relación de la UNAB con los trabajadores del Estado y con los miembros históricos del FSLN que se han distanciado del Daniel Ortega. “Hasta el momento no tenemos ningún vínculo ni con los empleados públicos ni con militantes históricos del FSLN. En este último caso hay que exceptuar aquellos militantes históricos que pertenecen a alguno de los organismos que forman parte de la Articulación”, dijo Carlos Tünnermann (Miranda Aburto, 2018).

La UNAB pretende materializarse en cada territorio del país y, supuestamente, está abierta a la diversidad de actores que asumiendo los principios de la Unidad estén dispuestos a contribuir al cambio que requiere Nicaragua. Al mismo tiempo que reconocen el apoyo de la comunidad internacional al pueblo de Nicaragua en la búsqueda de soluciones a la grave crisis sociopolítica. De manera particular reconocen los esfuerzos desarrollados por la Organización de Estados Americanos (OEA), la Organización de las

² En la medida que los empresarios no se retiren de la Alianza Cívica por la Justicia y la Democracia (ACJD) pertenecen a la Unidad Nacional Azul y Blanco (UNAB)

Naciones Unidas (ONU) y la Unión Europea (UE), así como los llamamos de estas organizaciones para redoblar esfuerzos para la defensa de los derechos humanos del pueblo nicaragüense y la restauración de la democracia (UNAB, 2018)³.

III. Matriz

Alianza Cívica por la Justicia y la Democracia (ACJD)	La Articulación de Movimientos Sociales (AMS)	Unidad Nacional Azul y Blanco (UNAB)
Fundamentos de cada Organización		
<ol style="list-style-type: none"> Los integrantes de ACJD fueron escogidos por los obispos de la Conferencia Episcopal de Nicaragua (CEN) para integrar la mesa de diálogo que iba ser contraparte del gobierno de Nicaragua. A su vez, los obispos fueron convocados por el Presidente Ortega. ACJD no podía ser una expresión que incluyera todas las expresiones sociales. La CEN aparece convocando al diálogo porque el país carece de toda institucionalidad. La ACJD considera que tienen el reconocimiento nacional, internacional y de la Conferencia Episcopal de Nicaragua (CEN) como representante de los diferentes sectores de la sociedad nicaragüense que integraron el diálogo nacional a partir del 16 de mayo del 2018. Este diálogo tuvo tres sesiones 18, 21 y 23 de mayo. La mayoría de los integrantes ACJD consideran que serán las organizaciones políticas nacidas de un proceso electoral legítimo las encargadas de llevar a cabo 	<ol style="list-style-type: none"> La Articulación de Movimientos Sociales (AMS) se considera el mayor espacio político de la Sociedad Civil y se constituyó a finales de mayo del 2018 como una medida desesperada para hacer frente a la represión generalizada que realizó el régimen de Ortega contra los integrantes de la rebelión cívica. AMS trabajó desde el inicio de la crisis con los jóvenes universitarios. La AMS está conformada por unas 70 organizaciones que tienen, según ellos, expresión auténtica en los territorios. La AMS considera que su organización es producto de una conformación democrática por ser producto de la expresión territorial. La AMS considera que la gente debe ser partícipe de lo que debe ser Nicaragua. La AMS basa su estrategia en el rescate de lo territorial y en los procesos de descentralización. La AMS tiene como eje central de su lucha la independencia de los poderes del Estado a través de la refundación de sus instituciones. Las organizaciones miembros de la AMS utilizaron todos sus recursos 	<ol style="list-style-type: none"> La Unidad Nacional Azul y Blanco (UNAB) se vio como un espacio de centro que pudiese hacer posible un centro político-ideológico-estratégico para que confluyan ACJD, la AMS y los grupos autónomos. La UNAB aspira a promover la unidad de todas las fuerzas para profundizar la lucha que conlleve a la salida de la dictadura y a la construcción de la democracia. Pretende UNAB ser una catalizador para potenciar la “planificación, coordinación, organización y ejecución de acciones de protesta, de denuncia, así como de expresiones claras y rotundas de que la mayoría del pueblo nicaragüense rechaza un régimen dictatorial y represivo que ha cometido delitos de lesa humanidad, por los cuales los responsables serán juzgado (UNAB, 2018). Procura la UNAB “construir una Nicaragua con

³ Ídem. Alianza Cívica por la Justicia y la Democracia; Articulación de Movimientos Sociales y Organizaciones de la Sociedad Civil; Comité de Madres de Caídos; Comité de Prisioneras y Prisioneros Políticos; Frente Amplio por la Democracia; Democracia en Marcha; Movimientos 19 de Abril de tantas ciudades; **Movimiento por Nicaragua**; Articulación Feminista; Alianza Universitaria Nicaragüense; Patria Libre; Grupo Guardabarranco; Unidad Médica Nicaragüense; Movimiento 19 de Abril Somoto – Madriz; Movimiento 19 de Abril Estelí; Movimiento 19 de Abril Masaya; Movimiento 19 de Abril Chinandega; Movimiento 19 de Abril Jinotega; Movimiento 19 de Abril Nandaime; Alianza Cívica Jinotega; Alianza Azul y Blanco Ciudad Sandino; Alianza Azul y Blanco Mateare; Territorio de las Segovias; Coalición Matagalpa; Movimiento Acción Joven Nicaragua; Unidad Azul y Blanco; Guardabarranco; Grupo Apoyo Nacional; Patria Libre y Vivir; Nicaragua Únete; Unidad Médica Nicaragüense; Medios independientes; Mesa Nacional LGTBI Nicaragua; Unidad Nacional de la Disidencia Sexual Autoconvocada; Grupo Lésbico Feminista Artemisa; Organización de Disidencia Sexual Autoconvocada; Movimiento Azul y Blanco; Comité Prolibertad de Presos Políticos; Unidad Departamental Azul y Blanco de Nueva Segovia; Coordinadora Universitaria por la Democracia y la Justicia; Movimiento Universitario 19 Abril. (UNAB, 2018). Nota: Por error no se incluyó en el comunicado los nombres de dos movimientos más: 1. Fuerza Democrática Nicaragüense (FDN); 2. Uno de los Movimientos 19 de abril.

<p>el proceso de reforma a las instituciones del Estado.</p> <p>4. La ACJD considera que los temas más importantes son la salida de Ortega, la justicia y la democratización del país.</p> <p>5. Los empresarios del Consejo Superior de la Empresa Privada (COSEP) son miembros de la ACJD.</p> <p>6. De forma pública los miembros de la ACJD han manifestado que ellos no son una organización que pretenda convertirse en una opción política en una futura elección.</p>	<p>humanos, institucionales y materiales al servicio de la lucha cívica a partir del 19 de abril del 2018.</p> <p>8. Las Organizaciones No Gubernamentales (ONGS), integrantes de la AMS, pasaron a ser facilitadoras de la infraestructura de la lucha, poniendo a la disposición de la lucha todos sus recursos técnicos y humanos y materiales.</p>	<p>democracia, libertad, justicia, institucionalidad y respeto a los derechos humanos. Para alcanzarlo, es indispensable la pronta salida del poder de los Ortega–Murillo por vías democráticas (ídem).</p> <p>5. La UNAB pretende tener una expresión territorial que “se materializará en cada territorio de nuestra geografía, en el campo y la ciudad, y está abierta a la diversidad de actores que asumiendo los principios de esta Unidad, estén dispuestos a contribuir al cambio que requiere Nicaragua (ídem).</p> <p>6. LA UNAB podría convertirse en la organización que permita conducir la lucha cívica y las acciones de resistencia de la ACJD y de la AMS.</p>
---	--	---

Visiones Diferentes de la Crisis entre Organizaciones

<p>7. Muchos miembros de la ACDJ consideran que la mayoría de las organizaciones que integran la AMS son ONGs integradas por organizaciones feministas, grupos LGTBI, miembros del Movimiento Renovador Sandinista (MRS) y elementos radicales y populistas.</p> <p>8. Algunos sectores AMS tildan a los supuestos grupos radicales de la AMS de querer imponer su agenda radical a toda la sociedad nicaragüense. Culpan a los miembros del MRS dentro de la AMS de haber sido parte de la dictadura de los años 80s donde reprimieron al pueblo nicaragüense y nunca dijeron nada cuando el FSLN reprimía al pueblo de Nicaragua.</p> <p>9. Muchos integrantes de la ANJD consideran que la UNAB no puede convertirse en expresión política.</p> <p>9. Miembros de la ACJD se quejan que los miembros de la AMS son muy buenos construyendo documentos pero no ven la realidad objetiva que vive el país, especialmente, del sector empresarial.</p> <p>10. Los empresarios miembros de la</p>	<p>13. La AMS piensa que Alianza Cívica por la Democracia y la Justicia (ACDJ) está boicoteada y secuestrada por el Gran Capital y los empresarios privados que imponen su hegemonía en la ACJD.</p> <p>14. La AMS considera que el Gran Capital lo único que quiere es quitar a Ortega y poner a otro personaje que gobierne con los mismos parámetros con que se ha gobernado desde 1990, pero especialmente, desde 2007.</p> <p>15. La AMS considera que el calificativo que le atribuyen miembros de la ACJD de ONGs es un descalificativo a la gente que los apoya en los territorios.</p> <p>16. La AMS coincide con la ACJD que los elementos fundamentales para resolver la crisis son: la salida de Ortega del poder, la búsqueda de la Justicia y la democracia. No obstante, la AMS considera que el país debe ser refundado institucionalmente. Pero no queda muy claro, especialmente en la AMS, quiénes son los llamados a realizar esa labor y en qué momentos del proceso.</p> <p>17. La AMS considera que ACJD es un cascarrón sin base territorial y con débil representatividad por la forma</p>	<p>6. La UNAB será una organización que se convertirá en lo que la ACJD, la AMS y las organizaciones independientes decidan en que se puede convertir.</p> <p>7. Los objetivos de la UNAB están claramente definidos y dependerá de las organizaciones participantes como los pueden llevar a cabo en un contexto represivo tan complejo.</p> <p>8. La UNAB conformada por la ACJD y AMS tienen la misma intención de atraer a la mayor cantidad de grupos posibles.</p>
--	---	--

<p>ANJD quisieron impulsar su organización territorial como ACJD pero perdieron su presencia territorial o no pudieron construirlo por la represión del régimen.</p> <p>11. La ACPJ ve la UNAB como una instancia de coordinación. Una especie de instancia para la Unidad en la Acción.</p> <p>12. La mayor diferencia entre la ACJD y la AMS es su origen de conformación. El otro elemento que los diferencia, según la AMS, es la hegemonía que ejerce el gran capital en la ACJD y en la UNAB. La ACJD considera que la articulación está conformada por organizaciones ONGs afines al MRS que son populistas y radicales de izquierda</p>	<p>en que fueron convocados sus integrantes por los obispos.</p> <p>18. Muchos integrantes de la AMS consideran que la UNAB no tienen un liderazgo perceptible porque las comisiones no funcionan y no tienen una visión estratégica de qué hay que hacer. Reclaman que no elaboran documentos estratégicos para orientar la acción.</p> <p>19. De alguna manera los integrantes de la AMS consideran que la UNAB es una organización que hereda todas las deficiencias que tiene la ACJD. Especialmente, la hegemonía del sector privado y del gran capital.</p> <p>20. Muchos miembros de la AMS acusan a la UNAB de no tener método de trabajo, ni comunicación, ni estrategia. Dicen que, los esfuerzos dentro de la UNAB no caminan.</p> <p>21. Los miembros de la AMS resiente el método de escogencia de los miembros de la ACJD que utilizaron los obispos. Reclaman que no fueron consultados ni para escoger a los miembros de la sociedad civil en la ACJD dentro del diálogo nacional.</p> <p>22. Los miembros de AMS están consultado a la gente de los territorios para analizar la posibilidad de convertirse en una propuesta política partidaria. Para dar ese paso consideran que deben hacer una consulta a los territorios. Esto implicaría una redefinición para que la gente decida por qué votar. Elaborar una propuesta política, redefiniciones y postular nuevas estrategias.</p> <p>23. La AMS piensa que hay aberraciones laborales contra las trabajadoras de la zona franca que deben revisarse. De igual forma, el modelo económico y su aplicación. Estos temas son posibles conflicto con los empresarios que integran ACJD que son miembros de la UNAB.</p> <p>24. La AMS, y posiblemente parte de la ACDJ, piensan que los empresarios no asisten a los espacios a dialogar para acordar estrategias y discutir sus diferencias. Los empresarios únicamente quieren participar en instancias donde son hegemónicos.</p> <p>25. La AMS no puede pasar por alto el modelo de Diálogo y Consenso (Corporativista) aplicado desde el 2007 entre el gobierno y los</p>	
---	--	--

	<p>empresarios del COSEP que permitió el sostén y consolidación de la dictadura.</p> <p>26. La AMS piensa que la UNAB debe trascender a una propuesta política a través de un debate transparente y horizontal para ver las diferencias y buscar donde puedan hacerse los ajustes para lograr la unidad. La AMS considera que ellos ya tienen un camino recorrido con respecto a la ACDJ y UNAB.</p>	
--	--	--

IV. Conclusiones:

Es fácilmente perceptible que los distintos planteamientos esgrimidos por la Alianza Cívica por la Justicia y la Democracia (ACJD) y por la Articulación de los Movimientos Sociales (AMS) están determinados por su conformación original y por las posiciones políticas, ideológicas y económicas que los integrantes de cada organización han tenido en los últimos 40 años. Básicamente, ambos grupos coinciden en que debe construirse una unidad en la acción que les permita construir y coordinar acciones para confrontar y sacar del poder al régimen de Ortega para construir una sociedad democrática.

Esta unidad les permitiría a los miembros de la UNAB planificar, coordinar, organizar y ejecutar acciones de protesta y denuncia para acorralar y derrotar a la dictadura. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos de unidad las diferencias persisten y son más evidentes cada día. Muchos miembros de la ACJD consideran que gran parte los integrantes de la AMS fueron parte de la primera dictadura de Ortega en los años ochenta y que conformaron, durante esa época, el grupo ideológico más radical que sostuvo a la dictadura.

Miembros de la ACJD acusan a algunos miembros de la AMS de ser individuos de reconocida filiación izquierdista, entre ellos miembros del MRS. De integrar organizaciones que sostienen posiciones radicales que pueden contribuir a desestabilizar aún más el país o dificultar acuerdos con el gobierno de Ortega. Los acusan de ser miembros de ONGs que no conocen y no comparte las preocupaciones de los sectores productivos que son el motor de la economía del país. Acusan a estos sectores de la AMS de no tener nada que perder en un estallido social incontrolable.

La AMS considera que la ACJD no tiene la representatividad y legitimidad que tienen la AMS por su vinculación directa con la gente en sus territorios y en el trabajo de base. La ACJD considera como inadecuada y poco representativa las expresiones territoriales que la AMS dice representar. La AMS resiente las escogencia que hizo la Conferencia

Episcopal de Nicaragua (CEN) de personas individuales de diferentes sectores para participar en el diálogo nacional sin consultar a otros sectores.

Los miembros de la AMS están convencidos que la unidad amplia no es posible por la hegemonía que ejercen los grupos empresariales sobre ACJD y ahora sobre la UNAB. Reconocen que la represión del régimen contra ACJD la ha debilitado; argumentan que ellos, por sus vinculaciones al territorio, han podido permanecer en la lucha.

Ambos grupos han argumentado que no querían asumir posiciones políticas partidarias. No obstante, ambos han querido establecer tendidos territoriales que reproduzca su estructura matriz. En otras palabras, reconocen que es muy difícil conducir un proceso político tan complejo en una sociedad que ha sido desinstitucionalizada y donde los partidos políticos tradicionales han caído en total descrédito. Por tanto, surge la pregunta de cómo impulsar las propuestas e iniciativas políticas en el Estado sin tener una organización que tenga carácter político-partidario.

La AMS considera que la UNAB carece de estructura y de método de trabajo para llevar adelante la lucha contra la dictadura. Al mismo tiempo, muchos de los integrantes de la ACJD consideran que la preponderancia de ONGs en la AMS los lleva a tener un sesgo que les imposibilita ver la importancia de los sectores productivos en el desarrollo del país. Al mismo tiempo, la ACJD considera que la AMS invierte mucho tiempo en la construcción de documentos para la toma de decisiones con el argumento de que esas decisiones deben ser consultadas y tomadas de forma horizontal.

Para la AMS, los temas que le interesan impulsar a la ACJD y la UNAB son la salida de Ortega y su sustitución por otra persona que gobierne dentro de los marcos más o menos parecidos a como lo hizo Ortega. La AMS considera que debe cambiar el sistema, refundar las instituciones del Estado y que no sólo cambiar al titular del ejecutivo. Alertan sobre las intenciones de construir un Ortegismo sin Ortega. La UNAB es más proclive a hacer reformas mínimas al sistema electoral que permitan hacer elecciones adelantadas, posteriormente, la fuerza que resulte vencedora debería proceder a hacer las reformas profundas que el sistema electoral, judicial, legislativo y ejecutivo necesitan.

Analizando objetivamente las diferencias entre la ACJD y la AMS parecen ser más bien diferencias de énfasis de cómo transitar y conducir el proceso. Lo que prevalece son las desconfianzas entre los grupos producto de las actuaciones recientes y pasadas de los distintos grupos que las integran. Ejemplo, la AMS, y los jóvenes que integran, no olvidan la participación de los empresarios en el modelo de “diálogo y conceso” que estructuraron con Ortega. Los empresarios y varios grupos que integran la ACJD no perdonan la participación de varios miembros de la AMS en la primera dictadura de

Ortega, incluso como ideólogos del sistema instalado en los años ochenta, que conculcó la democracia y las libertades y que confiscó propiedades.

V. Bibliografía

1. Alianza Cívica por la Justicia y la Democracia (ACJD). (2018). Alianza Cívica por la Justicia y la Democracia. Recuperado: https://www.facebook.com/pg/AlianzaCivicaNicaragua/about/?ref=page_internal
2. Aburto, Santiago. (2018). Entrevista al Coordinador Nacional del Movimiento Cambiemos (Liberales). No es miembro ni de la ACJD, ni de la AMS.
3. Aburto, Yudelis. Entrevista al Miembro de la Articulación de Movimientos Sociales (AMS). Miembro de la Red Local y miembro de la AMS.
4. Agüirre, Danilo. (2018). Entrevista al Miembro de la Articulación de Movimientos Sociales (AMS). Miembro del grupo Jóvenes con Idea de País miembro del AMS.
5. Chamorro, Juan Sebastián. (2018). Entrevista al Coordinador de la Alianza Cívica por la Justicia y la Democracia (ACDJ). Delegada en el Diálogo Nacional. Director Ejecutivo de FUNIDES.
6. Mirando Aburto, Wilfredo. (2018). Revista Confidencial. Nace la unidad azul y blanco. Recuperado: <https://confidencial.com.ni/nace-la-unidad-nacional-azul-y-blanco/>
7. Morazán, Yaser. Confidencial. (2018). Llamado Urgente a la alianza por la justicia y la democracia. Revista Confidencial. Recuperado: <https://confidencial.com.ni/llamado-urgente-a-la-alianza-civica-por-la-justicia-y-la-democracia/>
8. Solís Azahálea. (2018). Revista Envío. (2018). Frente a este gobierno criminal la Alianza Cívica ha sido un gran logro de la rebelión popular. Recuperado: <http://www.envio.org.ni/articulo/5494>
9. Unidad Nacional por la Justicia y la Democracia (UNAB). (2018). Manifiesto “Unidad Nacional. Recuperado: <https://www.alianzacivicanicaragua.com/es/manifiesto-unidad-nacional-azul-y-blanco/>